

INTIMIDADES COLECTIVAS

Pilar Marchiano | marchiano.pilar@gmail.com

Facultad de Bellas Artes. Universidad Nacional de La Plata. Argentina

Durante el domingo 21 de octubre, tercer día de la *VBienal Universitaria de Arte y Cultura*, se desarrollaron cinco actividades que tuvieron en común tanto el valor del trabajo colectivo en la producción artística como la implicancia del cuerpo.

En el hall del Centro de Arte de la UNLP, se exhibió *Algo en común: aprender a diseñar con compromiso creativo*, proyecto del Taller de Diseño Industrial, basado en premisas como: «el diseñador industrial es un profesional que humaniza procesos y productos industriales» y «el diseño debe emerger de un profundo conocimiento de las necesidades humanas, ya sea en sus dimensiones físicas, psíquicas o sociales», aspecto en el cual se destacaron las propuestas de diseños personalizados de sillas de ruedas.

El grupo musical *Marea y les navegantes* dio un concierto que inundó el Auditorio con las canciones de *Arrecife*, su segundo proyecto discográfico. Cuatro horas después, en este mismo lugar, se llevó a cabo la presentación del CD y del libro de partituras *Elogio a lo mediato*, del Dúo Beilinson-Gascón, quienes interpretaron las diez obras originales para dos guitarras. La naturalidad y la empatía con que ambos músicos trataron al público, y la conexión que había entre ellos, acompañadas por la ambientación del espacio —una alfombra, un almohadón sobre una de las sillas y una mesa ratona—, transmitieron la sensación de que el Auditorio formaba parte de la intimidad de una sala de estar.

En la *performance Crónica de un método*, exhibida en la Sala A, se expuso el proceso de una investigación en la que se buscaba el vínculo entre el teatro y el método científico, a través de la combinación de

las acciones leer y morir. La presentación constó de tres partes, en la primera, dos intérpretes explicaron en qué consistía el proyecto, enfatizando la idea de trayectoria y reflexión, más que la de resultado. En la segunda, referida al trabajo de campo, cuatro actrices y un actor representaron, simultáneamente, diferentes escenas de muerte en el cine y en el teatro, como, por ejemplo, la de la película *El cisne negro* y la de *Lady Macbeth*: los intérpretes recitaban los diálogos —que se acrecentaban por la superposición de las voces— y caían al suelo, uno a uno, quedando la sala sumida en el silencio. La tercera parte consistió en la proyección de un video con los ensayos teatrales, acompañado por música ejecutada en vivo con un sintetizador.

El último evento del domingo fue la obra de teatro *Proyecto cero*. Desde la entrada, podía verse la escenografía, ubicada en la Sala A: era simple, de esas simplicidades atrapantes a las que no se necesita agregar ni quitar nada. Tres espacios, cada uno de un color diferente, representaban los interiores de tres departamentos. En el central, rosado, una pequeña mesa con una gran lámpara se apoyaba sobre una alfombra de peluche de color rosa *Barbie*. A uno de los lados, el segundo espacio estaba ambientado en tonos celestes, con una cama, un parlante, un velador, y un tocadiscos sobre una mesa. Al otro lado, todo era violeta: un escritorio con una máquina de escribir, una lámpara, tazas y más tazas de café y, desparramados por el suelo, bollos de papel. Inmóviles, ya estaban preparados tres de los actores, vestidos con pantalón negro y camisa blanca, ambos de látex.

Comenzó la obra. Alrededor del escenario, el público, sentado en la oscuridad, espiaba —casi como un *voyeur*— estos espacios como si fueran ventanas encendidas en la noche. Durante aproximadamente cincuenta minutos su mirada tuvo que perseguir la aceleración de los movimientos y las acciones de los personajes, ¿qué hacían mientras nadie los veía?, ¿qué hacían cuando sabían que otros los estaban mirando? *Proyecto cero* invitó a los espectadores a identificarse con los actores y a reflexionar sobre qué elegimos mostrar y qué no mostrar cuando sabemos que estamos siendo observados.

Estas actividades compartieron, esencialmente, el compromiso del cuerpo y el trabajo grupal en el hacer artístico, pero también se pudieron encontrar otras confluencias, como, por ejemplo, lo individual y lo colectivo, lo íntimo y lo expuesto.